

*Palabras de homenaje a Roberto Echevarría
Sevilla, 11 de febrero de 2017*

Claudio Espejo Garrido. Hermano Mayor

Inicio esta intervención saludando al señor sacerdote, celebrante de esta Eucaristía, nuestro hermano Pablo Colon Perales pues para nosotros es siempre una satisfacción verte por esta Hermandad que es tu Hermandad y también saludo especialmente al homenajeado n. h. D. Roberto Echevarría Reyes cuyos reconocidos merecimientos le han llevado a recibir en el día de hoy este sincero homenaje por parte de la Hermandad. Saludo y doy la bienvenida a todos los hermanos, familiares y amigos de Roberto aquí presentes en este día de gozo para nuestra corporación.

No obstante este gozo se ha empañado por el luctuoso suceso del fallecimiento, en el escaso plazo de 10 días, del padre y de la madre de nuestro hermano José García Pastor hecho que nos ha llenado de dolor y consternación a todos los hermanos dándose además la triste coincidencia de que ahora mismo que estamos reunidos en este acto con la alegría que se merece se está celebrando el responso e inhumación de su madre. El primer impulso fue el de aplazar esta celebración, al menos su almuerzo, e incluso el homenajeado con su habitual sensibilidad así lo propuso pero la circunstancia de que el catering ya estuviese cerrado desde la noche anterior, la dificultad de arbitrar nuevas fechas con la ya inminente cuaresma y fundamentalmente el deseo insistente y reiterado de nuestro hermano Pepe Pastor de que no se modificase nada al respecto es lo que nos ha decidido a tomar la decisión de realizarlo según lo previsto. La vida sigue y solo nos queda rezar a la Santísima Virgen para que los reciba y acompañe ante su Hijo gozando de su presencia y de la paz y felicidad eterna, confortando a la familia en tan duro trance y que la Hermandad se comporte como lo que deberíamos ser siempre, y estamos haciendo hoy, un grupo de hermanos en Cristo nuestro Señor.

Tras este obligado comentario nos centramos nuevamente en lo que hoy nos trae aquí, el merecidísimo homenaje a Roberto habiéndose ya glosado suficientemente su figura, su trayectoria y sus bondades, siendo lo que llevo a esta Junta de Gobierno a proponer por unanimidad su nombramiento como Hermano de Honor y al acuerdo por aclamación adoptado en el Cabildo General de Hermanos, órgano soberano de nuestra corporación.

Se dice que uno de los defectos humanos es el olvido y el desagradecimiento lo que se concreta en la falta de reconocimiento y las hermandades, como colectivo formado por personas, no son tampoco ajenas a esta circunstancia. Pero eso no podía pasar en nuestra Hermandad, en la que debemos tener un continuo afán de mejora en lo fundamental no en lo accesorio que tantas veces nos distrae, y sobre todo no podía pasar con Roberto. Su devoción a nuestros titulares, su amor a la cofradía, su constancia, su fidelidad, su entrega, le hacen ser merecedor del nombramiento de Hermano de Honor que hoy, en forma de medalla y pergamino, le entregamos.

Le damos gracias a Dios a través de nuestros titulares por tu presencia en la Hermandad por lo que has hecho, haces y seguirás haciendo, les pedimos por ti y por tu familia para que os de salud y continúe durante muchos años tu presencia, y la presencia de la familia Echevarría, en nuestra corporación.

Para mí es un honor haber compartido contigo, al igual que muchos de los aquí presentes, las tareas de gobierno de la Hermandad, de haber recibido tus enseñanzas, tu experiencia, y de haber disfrutado de tu amistad siendo una inmensa satisfacción, como actual hermano Mayor, de hacerte entrega de esta medalla y nombramiento. Enhorabuena y muchísimas gracias.

Laus Deo.